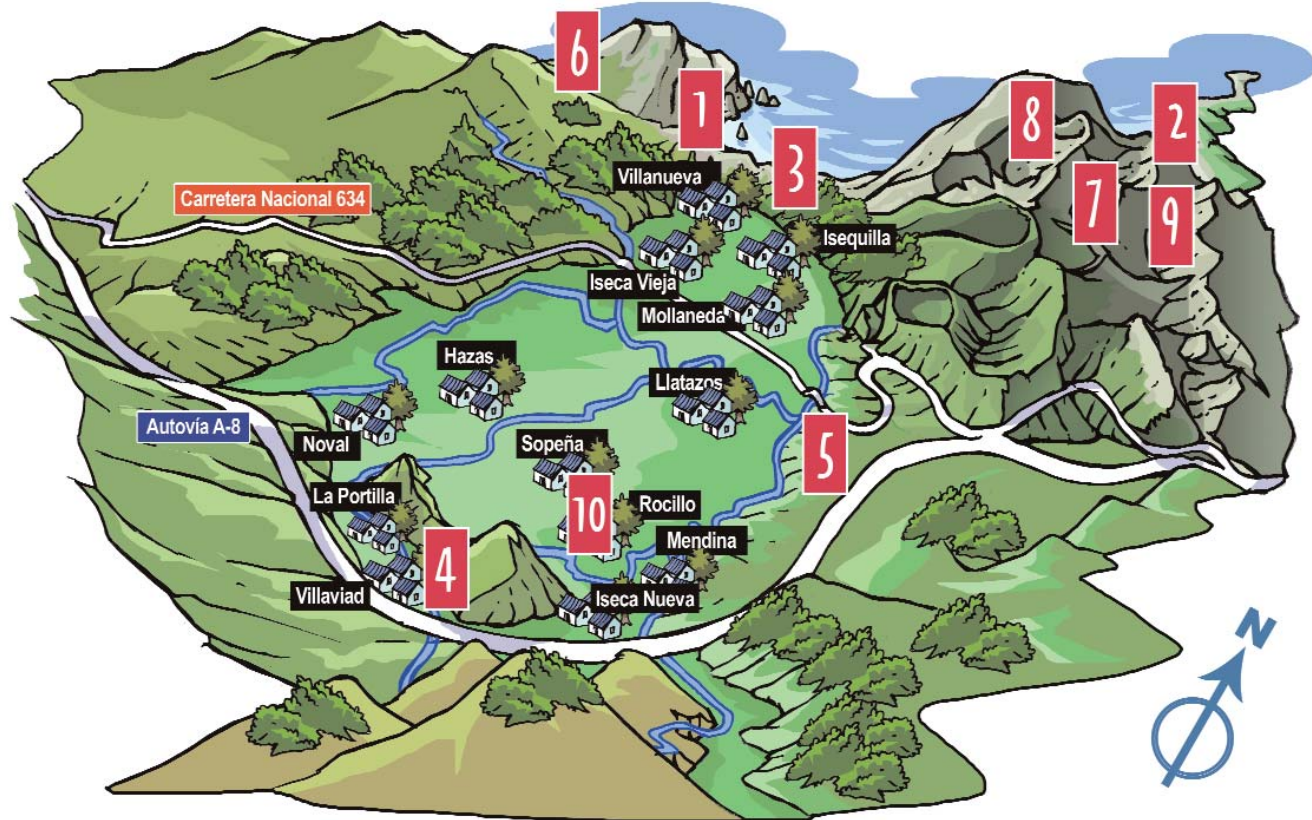




Enclaves y Patrimonio



El Valle de Liendo es uno de tantos pueblos cántabros que, a pesar de estar muy accesible y teniendo muchas cosas interesantes que mostrar, es poco conocido tanto por personas foráneas como por las de localidades cercanas.

La reciente creación de la Autovía del Cantábrico, bordeando la planicie del Valle, sirvió de balcón con vistas hacia esta bella localidad. Sin embargo, el tiempo de observación del paisaje queda limitado a los pocos minutos que el viajero emplea en cruzar el término municipal desde su vehículo.

No obstante Liendo, con tan solo 26 Km² , esconde algunos lugares y edificaciones singulares que con toda seguridad sorprenderán a cualquier trotamundos gustoso

de conocer esos pequeños retiros a los que acudir para desconectar del estrés y de los problemas mundanos.

El Valle de Liendo bien puede caracterizarse por la belleza de sus paisajes, la tranquilidad de sus rincones y la gran riqueza ecológica que se reparte por todos los parajes que envuelven al pueblo de vida y actividad. A continuación se revelarán algunos lugares destacados que pueden resultar de interés.

Esperamos que os gusten.



1

Playa de San Julián

Siguiendo la carretera que atraviesa el barrio Villanueva en dirección norte se llega a una sinuosa subida mal asfaltada que conduce hasta una explanada o aparcamiento donde dejar nuestro vehículo. El acceso a la playa requiere descender a pie por un sendero que llega hasta la misma arena, salvando un desnivel de unos 50 metros.

La playa de San Julián recibe su nombre de una antigua ermita y un monte cercanos. Cuenta con escasamente 100 metros de línea de playa y su arena se compone de un grano grueso y de color grisáceo, sin embargo es bastante frecuentada en verano por personas ávidas de lugares íntimos y sosegados. Geográficamente esta ubicada en el margen izquierdo de la gran ensenada de Yesera, donde también puede encontrarse una serie de pequeñas playas rocosas accesibles sólo con la bajamar.

La playa de San Julián se encuentra en un entorno natural de gran belleza, ideal para quien le guste tomar el sol con tranquilidad o para quien prefiera darse un paseo por las rocas junto a los hermosos acantilados de La Peña.



2 Playa de Valdearenas

Siguiendo la carretera que conduce a la localidad de Oriñón y atravesando completamente la pequeña localidad de Sonabia se llega a un alargado aparcamiento junto al mar. A las faldas de unos enormes acantilados se encuentra esta resguardada playa, muy codiciada por nudistas y practicantes del surf. Su acceso, al igual que en la playa de San Julián, debe hacerse a pie siguiendo varios senderos que terminan en su arena fina de color anaranjado.



Valdearenas visto desde los Arcos del Llanegro

Esta playa se ubica en un marco de incomparable belleza, proporcionada en gran medida por el gran contraste existente entre los grandes farallones del monte Candina y la inmensidad del mar azul. La playa de Valdearenas, más conocida como Sonabia por su cercanía a esta localidad, pertenece al término municipal de Liendo, aunque habitualmente los turistas suelen incluirla dentro del término municipal de Castro Urdiales debido su acceso desde sus dominios.

Esta playa es muy visitada durante los meses estivales. Desde ella suele ser muy fácil divisar una excepcional colonia litoral de buitres leonados, que habitan en las verticales paredes de los acantilados. En ciertas ocasiones suele aparecer alguna cría de buitre que, inexperta aún en el la práctica del vuelo, cayó al mar requiriendo de la ayuda de algún surfista, que le acercó a la arena aún temblando.

3 Ermita de San Julián

Enclavada en un lugar destacado del monte, del cual tomó su nombre, se erigen las ruinas de esta ermita de estilo protogótico o tardorrománico. De hecho, esta edificación de carácter religioso, es la obra arquitectónica más antigua del municipio y podría datarse entre finales del siglo XII o principios del siglo XIII.





Ruinas de la Ermita de San Julián

Junto a esta ermita fue hallada, en 1989, una tumba de las altomedieval. En dicha tumba fueron encontrados los restos de un varón de edad adulta que a través del C-14 fue datado entre los siglos IX y X. Las investigaciones realizadas llevaron a la hipótesis de que en la sierra de San Julián pudo existir un núcleo de población, cercano a la ermita, hasta la fecha desconocido.

Desde estos dominios encontramos un pequeño camino que recorre la Cubeta de San Julián, y que continúa a través del monte Candina. En la ascensión, puede contemplarse una estampa vista del litoral, así como un buen ejemplo de fenómenos kársticos como lapices y dolinas.

4 Ermita de San Andrés y puente románico

Situada en el barrio Villaviad, fue construida en el siglo XVI por Don Rodrigo Gil de Liendo. Está emplazada junto al río Rosveras, en una preciosa campa rodeada de centenarios robles.

Desde el punto de vista artístico, destaca su retablo renacentista con la imagen del Santo tallado en piedra. A escasos metros se levanta un pequeño puente románico que nos hace recordar otras épocas, en las cuales fue muy transitada por los peregrinos en su paso obligado del Camino de Santiago. Hoy en día es conocida como ermita de la “Virgen de las Nieves” y celebra su fiesta cada 5 de agosto.



Campa de San Andrés

5

Arboreto y Centro de Interpretación Botánico

Junto a la carretera N-634, tras abandonar el barrio Mollaneda en dirección a Bilbao, se emplaza el Centro de Interpretación Botánico de Liendo. Este edificio fue utilizado desde antiguo como ermita con devoción a San Roque, pero dado su estado ruinoso fue acondicionado para este nuevo uso recreativo y didáctico.

El edificio cuenta con un mobiliario formado por varios paneles relacionados con los ecosistemas boscosos, fragancias de olores de la naturaleza y maquetas con texturas de árboles. En invierno es utilizado por los colegios de la zona (concertando visita) y en los meses estivales se realizan actividades relacionadas con el respeto al medio ambiente .



Centro de Interpretación Botánico

El Centro de Interpretación está emplazado en una preciosa campa, al resguardo de enormes robles centenarios. Además, se acondicionaron sus alrededores hasta el río Rosveras, mediante la plantación de especies arbóreas de los cinco continentes y se colocó cartelería explicativa de las características de cada especie.

El parque es muy frecuentado en los meses estivales por personas gustosas de la tranquilidad, en un enclave seminatural, muy apto para el disfrute del entorno al cobijo de la sombra que proporcionan sus grandes árboles.



6 Antigua Yesera en Erillo

Siguiendo el camino que conduce a la playa de San Julián y una vez llegado a lo más alto se toma el desvío de la izquierda por un camino carretero que conduce a los parajes conocidos como Santi y La Peña. Poco antes de llegar a la ensenada de Erillo ya se pueden observar los restos de las instalaciones de una antigua mina de yeso.



Las vistas desde lo alto del acantilado son ciertamente espectaculares y, debido a la influencia marina, se respira un aire fresco y puro. Desde el lugar en el que se yerguen los restos de la torre que servía para cargar el mineral existe un peligroso camino entre las rocas que permite descender hasta los pies del acantilado.



En la parte baja de los acantilados aún hoy puede contemplarse una profunda galería abandonada, lugar de donde se extraían las piedras de yeso que eran llevadas a cocer y moler a Bilbao, primero en barcos de vapor y pasados unos años en camiones.

Restos del cargadero de mineral de yeso

7

Antiguas minas en el monte Candina

En lo alto del monte Candina, en varias de sus grandes hoyas o dolinas como las de Tueros o Llanagero, existieron hace poco más de un siglo unas minas de hierro. El mineral de hierro era bajado a Sonabia mediante un sistema de baldes y cables, desde donde era transportado en barcos.

Seguramente sorprenderá al visitante la elección de un lugar tan inaccesible como emplazamiento para una mina de hierro. Evidentemente cuesta imaginar el día a día de los mineros en estos parajes, trabajando de sol a sol en un terreno inhóspito y con unas condiciones de trabajo duras y extenuantes.

Aún pueden observarse por el lugar las ruinas de algunas estructuras de piedra, bien como restos de alguna edificación o como sustento de los caminos o puentes por los que era cargado el mineral en vagonetas y arrastrado mediante burros o caballos.

Cualquiera que pasee por la zona y preste un poco de atención no le costará mucho encontrar trozos sueltos de mineral de hierro, probablemente caídos de las vagonetas en sus desplazamientos por aquellos irregulares caminos, llenos de subidas y bajadas.



El monte Candina cuenta con abundantes restos de su antigua labor minera



8 Solpico

El punto más elevado del monte Candina recibe el nombre de Solpico y cuenta con 472 metros sobre el nivel del mar. Para acceder hasta este pico puede tomarse el camino hasta el final que conduce a la ermita de San Julián o el sendero existente en la playa de Valdearenas que conduce a la zona conocida como Presa. Sin embargo estos caminos tienen pendientes muy pronunciadas y algunos de sus pasos son muy peligrosos, ya que implican caminar por un pequeño sendero bordeando unos acantilados a más de 130 metros sobre el nivel del mar.



El pico más alto de Liendo

El acceso más rápido y sencillo a Solpico se realiza desde el Alto Candina, desde un pequeño apartadero en el que podemos dejar el coche (entre Liendo y el cruce con Orión).

Desde aquí existe un sendero que conduce a varias dolinas, donde pueden observarse tejos y hayas centenarias, los restos de las minas de Tueros o los buitres leonados que cada día sobrevuelan estos dominios.

Una vez llegado al monte Solpico merece la pena descansar un rato mientras se contemplan las extraordinarias vistas del Valle de Liendo. Desde este punto también se divisan más a lo lejos las localidades de Guriezo, Laredo, Santoña e incluso, al fondo, la ciudad de Santander.



Vista del litoral desde Solpico

9

Arcos del Llanegro

Junto al monte Solpico, separados por la gran dolina conocida como Hoya Negro, se ubican estos dos espectaculares agujeros excavados en la roca caliza de manera natural. Estas grandes oquedades son fácilmente divisadas desde la misma playa de Valdearenas, erguidas en lo alto del monte Candina y haciendo las veces de atalaya de todo el litoral, hasta el País Vasco.

En el lugar, los Arcos del Llanegro son más conocidos como los “Ojos del Demonio”. Su acceso más sencillo consiste en seguir el mismo camino que conduce al monte Solpico y llegados casi a lo más alto seguir un sendero en dirección norte, desde donde pronto podrán ser divisados a lo lejos.

Se trata de un lugar ideal, tanto para hacer fotografías como para observar el abrupto entorno de Candina y sus extrañas formas geológicas.



10 Plaza de toros

En el barrio Sopeña, a menos de un kilómetro de la capital del Valle, se encuentra una antigua plaza de toros, solitaria y silenciosa, protegida por un pequeño bosque de grandes robles rebollos. Desde hace por lo menos dos siglos fue Liendo una localidad muy aficionada a las fiestas taurinas. Sin embargo, con el paso de los años dejaron de celebrarse las en otro tiempo famosas corridas de toretes o novilladas. Cada año, en los últimos días de agosto, en las festividades de

San Agustín, San Emeterio y San Celedonio, tenían lugar estos festejos taurinos que atraían a un gran número de aficionados de las localidades cercanas.

En la actualidad, esta plaza está en un completo desuso taurino, salvo los días de fiesta que se realiza una exposición o concurso de arrastre de narrya por enormes y fuertes bueyes de la zona. Los alrededores de la antigua plaza de toros son un buen lugar para protegerse del sol a la sombra de las grandes rebollas y recordar otros tiempos mejores.



EPÍLOGO

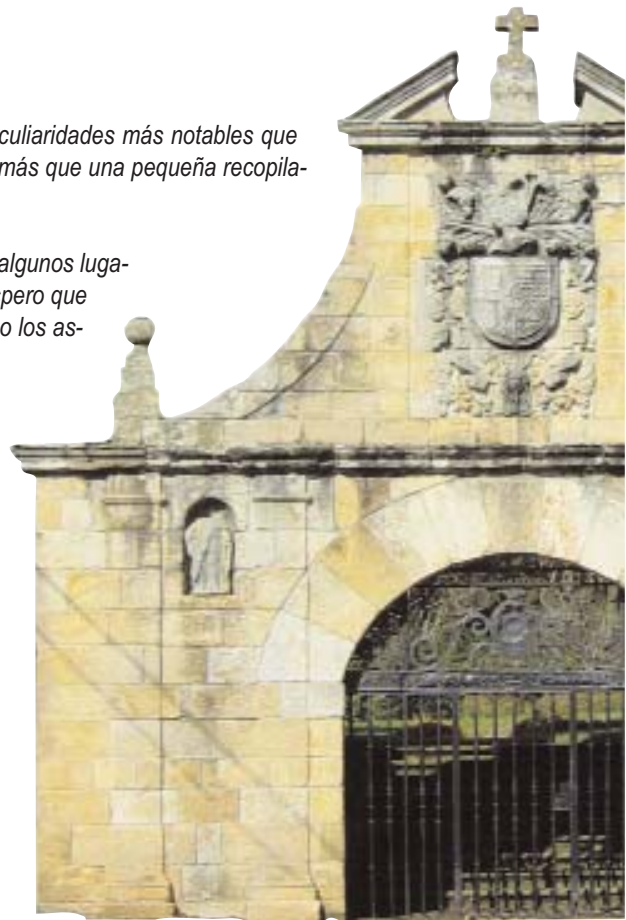
El lector de esta Guía Medioambiental habrá podido descubrir algunas de las peculiaridades más notables que posee el Valle de Liendo. Sin embargo, cada apartado de la obra no pretende desvelar más que una pequeña recopilación de la gran riqueza ecológica y patrimonial con que cuenta esta localidad única.

Estoy seguro de que los buenos conocedores de Liendo pensarán que olvidamos algunos lugares más interesantes. Sin embargo, les ruego comprensión con esta modesta Guía, y espero que sepan apreciar el entusiasmo y cariño que se puso en la realización de todos y cada uno los aspectos tratados.

Al menos, deseamos haber conseguido el objetivo de despertar la curiosidad del lector por este pequeño enclave junto al mar. Esta Guía pretende mostrar, tanto a vecinos como a visitantes, algunas singularidades del Valle, para que cada persona sea capaz de acercarse a este municipio a sentir o descubrir por sí misma aquellos parajes que más le atraigan.

Como oriundo de Liendo deseo expresar la admiración que, desde siempre, siento por mi pueblo, así como pedir al lector que sea capaz de respetar y preservar el entorno. Sería magnífico que el sucesivo paso de los años no afectase negativamente a los valores ambientales de este precioso Valle, y que las generaciones futuras puedan disfrutar de Liendo tal y como lo conocemos nosotros.

Miguel Ángel Ortiz
(GEOTEK)



Edita:

- Consejería de Medio Ambiente del Gobierno de Cantabria.

Coordinador:

- Miguel Ángel Ortiz (GEOTEK).

Textos:

- Pablo Salvarrey (GEOTEK - www.geotekcantabria.com) por el capítulo “*Valle y Montaña*”.
- TALAIA, Paisaje y Medio Ambiente, S.L. (www.talaia.com) por el capítulo “*Ecosistemas y Especies*”.
- Miguel Ángel Órtiz, por el resto de capítulos.

Fotografías:

- Mateo Higuera (Portada y páginas 5, 16, 19, 34, 49 y 77)
- Rafael Fernández (Páginas 22, 23, 24i, 27, 38 y 80)
- TALAIA (Páginas 52i, 54i, 60i, 71 y 72)
- Luis Tosal (Páginas 57d, 58, 62, 65, 67d, 68, 69i, 74i y 75a)
- José Luis Parás (Página 75 - erizo)
- Centro Nacional de Información y Comunicación del M.E.C. (Páginas 57i, 61d y 64d)
- Miguel Ángel Ortiz (Resto de las fotografías).

Topografías:

- Grupo Espeleológico La Lastrilla (G.E.L.L.), Castro Urdiales.

Diseño y maquetación:

- Pedro Soto (www.pedrosoto.com)

Ilustraciones:

- Pedro Soto (Mapa del Valle de Liendo).
- José M^a Fernández Román (Esquema del modelado kárstico).

Liendo, un Valle junto al mar y la montaña

© Para la presente edición, Gobierno de Cantabria.

© Para los textos, fotografías e ilustraciones, sus respectivos autores.

Los trabajos de redacción, corrección y preimpresión de esta guía finalizaron en Diciembre de 2005.

Fotomecánica: Santander Fotomecánica, S.L.

Imprenta: J. Martínez

Depósito Legal: SA-1360-2005

Impreso en España. Printed in Spain.

Prohibida la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, gramofónico, reprográfico u otro, sin el permiso previo y por escrito de los titulares de los derechos.

Agradecimientos: Al Museo de Prehistoria y Arqueología de Santander; al Grupo Espeleológico La Lastrilla; a Santander Fotomecánica, S.L.; a Carlos G. Luque por descubrirme el fascinante mundo subterráneo; a Germán Flor por su extraordinaria documentación geológica; a Nieves Palenque; a José Luis Parás y Luis Tosal por sus fotografías de animales; a mis compañeros Graciela San Martín y Rafael Fernández por su ir y venir recopilando información; a mis colegas de TALAIA por sus consejos y atenciones; a mi gran amigo Luisma por su confianza; y a mis extraordinarios amigos y compañeros de ruta Nuria, Agustín, Rubio y Ángel sin los cuales esta Guía no contaría con muchas de las imágenes expuestas.



GOBIERNO
de
CANTABRIA



AYUNTAMIENTO
de
LIENDO



cantabria
consejería de medio ambiente



GEOTEK